

II
ACTIVIDADES
SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1989

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1989
ACTIVIDADES SISTEMATICAS
INFORMES Y MEMORIAS

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 89. II

Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'89. II

Coordinación: Anselmo Valdés, Amalia de Góngora y María Larreta
Maquetación: Cristina Peralta y Nieva Capote
Fotomecánica: Dia y Cromotex.
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo e Ignacio Capote
Impresión y encuadernación: Impresiones Generales S.A.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-18-0 (Obra completa)
ISBN: 84-87004-20-2 (Tomo II)
Depósito Legal: SE-1896-1991

PROSPECCIONES
ARQUEOLOGICAS
SUPERFICIALES

PROSPECCION ARQUEOLOGICA SISTEMATICA EN EL ARROYO SALADO Y EN EL ENTORNO DEL ASENTAMIENTO DEL CASTILLO DE PEÑAFLOR

JUAN CARLOS CASTILLO ARMENTEROS
JOSE LUIS CASTILLO ARMENTEROS
MARIA DEL MAR MARIN GARCIA
MARIA DEL CARMEN PEREZ MARTINEZ
JOSE CARLOS LARA JIMENEZ

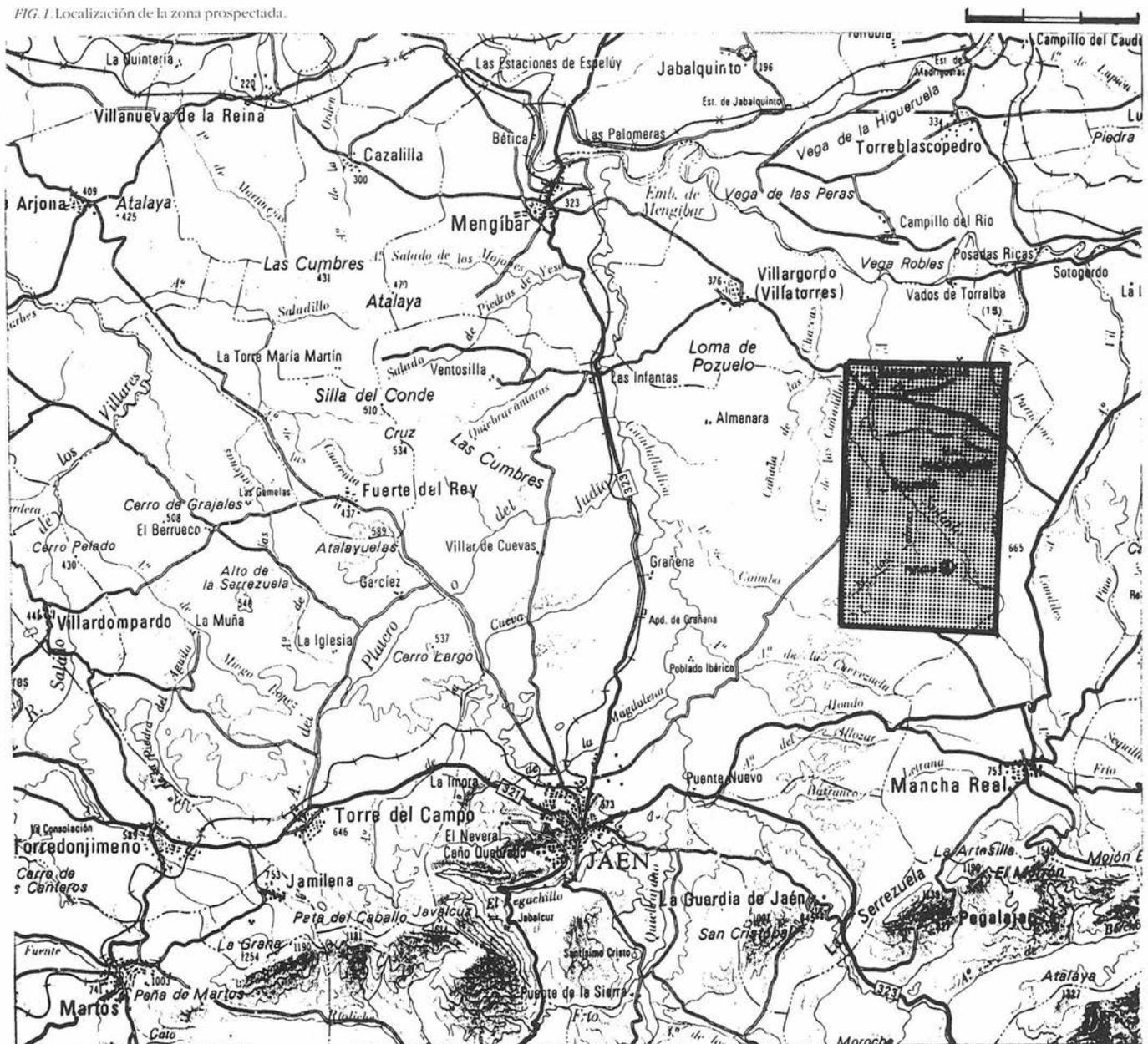
INTRODUCCION

La prospección arqueológica, que presentamos, se encuadra dentro del amplio programa de análisis llevado a cabo por el Grupo de Investigación del Patrimonio Arqueológico de Jaén, titulado: *Arqueología en Jaén: del Tercer Milenio a la Epoca Medieval. El caso de la Campiña de Jaén*. Y más concretamente en la sección dirigida por D. Vicente Salvatierra y D. Javier Aguirre, centrada en el estudio del poblamiento hispanomusulmán.

Se eligió esta zona (Fig. 1) por hallarse en ella un asentamiento de

época emiral, el Cerro de Peñaflor, identificado con la aldea de al-Mallaha, de la cual procedía, según Ibn Hayyan, 'Umar b. Mudimm al Hatruli, más conocido por al-Mallahi, miembro de la guardia del gobernador de Jaén durante el emirato de 'Abd Allah (Salvatierra, 1990) (Aguirre y Salvatierra, 1989) (Salvatierra, Aguirre y Castillo. En prensa). Así pues se decidió determinar las características principales del tipo de poblamiento articulado en la zona a lo largo de este período histórico, sin dejar a un lado el análisis del mismo en otras etapas históricas; se establecería de esta manera un eje de investigación en varios niveles relacionados entre sí, el microespacial, con

FIG. 1. Localización de la zona prospectada.



las excavaciones efectuadas en el asentamiento de Peñafior, y el macro espacial a través de los resultados de esta prospección.

Desde este punto de vista abordaríamos cuestiones históricas, como la arabización o berberización de estas tierras, entrando de lleno en un tema que está suscitando actualmente un gran debate.

UBICACION GEOGRAFICA

La zona en estudio se encuentra situada dentro de la unidad geomorfológica denominada Depresión del Río Guadalquivir, y más concretamente en la llamada Campiña Alta. Los materiales que la compone pertenecen a los períodos geológicos del Trias y del Mioceno Superior, son olistostromas, compuestas por facies Keuper y margas blancas, grises y albarizas (Machado, 1989).

LAM. I/A. Cerro de Peñafior.

LAM. I/B. Estructuras ibéricas del asentamiento SP/24.



Generalmente son suelos muy pobres para los cultivos agrícolas exceptuando algunas zonas llanas próximas a los arroyos, donde el terreno no es muy salino o yesífero, pudiéndose practicar una agricultura en base a cultivos como el olivo y el cereal; mientras que las zonas no roturadas para la explotación agrícola se utilizan para actividades ganaderas, fundamentalmente el pastoreo de cabras y ovejas. Cabe destacar el aprovechamiento salino de la zona, a través de explotaciones establecidas en los cauces de los arroyos.

METODOLOGIA

El método de trabajo utilizado fue la Prospección Sistemática del terreno, centrándonos, como ya hemos apuntado en el entorno físico del asentamiento de Peñafior. La zona prospectada abarca unos 10 km aproximadamente de larga, por 5 de ancha. Estableciendo de esta manera una carta arqueológica de toda el área, clasificando los yacimientos según su ocupación histórica, sus dimensiones, su funcionalidad, etc.

Aunque el estudio del poblamiento básicamente se centra en el período medieval, se han documentado todas las demás fases históricas con el fin de examinar, a un nivel cronológico más amplio, las evoluciones sufridas por el poblamiento a raíz de los diferentes acontecimientos políticos, económicos, sociales, etc.

Paralelo a ello y para un uso administrativo, se ha catalogado cada yacimiento en base a el modelo de ficha de la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía, donde se detallan las características del mismo y su estado actual.

LISTADO DE YACIMIENTOS

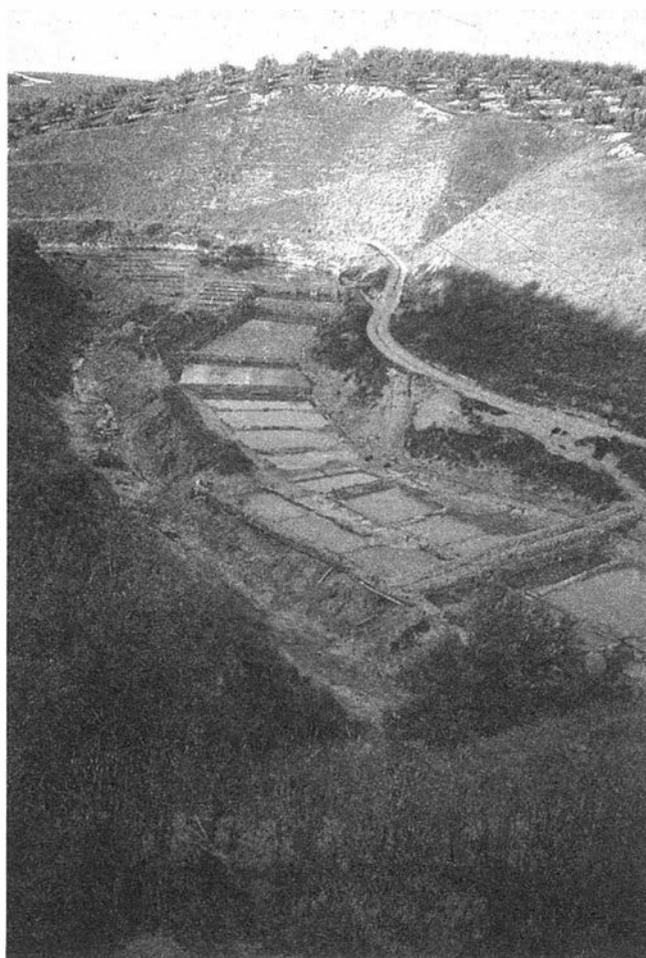
En esta relación aparecen ubicados con sus coordenadas U.T.M. de los mapas militares de España, hojas de Mengíbar 19-37 (926) y

LAM. I/C. Estructuras romanas del yacimiento SP/23.





LAM. 2/A. Estructuras islámicas del asentamiento SP/51.



LAM. 2/B. Salinas de Don Benito.

Jaén 19-38 (947) todos los asentamientos localizados hasta el momento (Fig. 2). Estos aparecen clasificados con el número asignado durante los trabajos de campo y las siglas SP (Salinas Peñaflor) para facilitar su localización. En ella se añade, de manera general, al período cultural al que corresponde:

SP/1- 30SVG435875, Torre del Sordo - Bajomedieval
 SP/2- 30SVG420889, Edad del Bronce
 SP/3- 30SVG418892, Bajomedieval
 SP/4- 30SVG419892, Ibero-romano
 SP/5- 30SVG423892, Bajomedieval
 SP/6- 30SVG428894, Bajomedieval
 SP/7- 30SVG426892, Ibérico
 SP/8- 30SVG441878, Ibérico
 SP/9- 30SVG442880, Bajomedieval y Moderno
 SP/10- 30SVG448881, Edad del Bronce y Bajomedieval
 SP/11- 30SVG453887, Ibérico
 SP/12- 30SVG449885, Bajomedieval
 SP/13- 30SVG449891, Ibero-romano, Islámico y Moderno
 SP/14- 30SVG451895, Moderno
 SP/15- 30SVG449896, Romano
 SP/16- 30SVG454884, Romano e Islámico
 SP/17- 30SVG453883, Ibérico
 SP/18- 30SVG447898, Ibérico
 SP/19- 30SVH443905, Romano
 SP/20- 30SVH441908, Ibero-romano e Islámico
 SP/21- 30SVH435918, Torre del Alamo; Ibero-romano e Islámico
 SP/22- 30SVH429918, Romano, Islámico y Moderno
 SP/23- 30SVH425928, Romano e Islámico (Lám. 1/C)
 SP/24- 30SVH422928, Ibérico y Moderno (Lám. 1/B)
 SP/25- 30SVH439939, Cerro de la Higuera; Ibero-romano
 SP/26- 30SVH449945, Romano
 SP/27- 30SVH446946, Romano

SP/28- 30SVH445949, Edad del Bronce e Ibero-romano
 SP/29- 30SVH447943, Cortijo del Turumbillo; Romano
 SP/30- 30SVH443946, Islámico
 SP/31- 30SVH437941, Cortijo de la Higuera; Romano
 SP/32- 30SVH421958, Romano
 SP/33- 30SVH412956, Edad del Cobre
 SP/34- 30SVH415955, Ibero-romano
 SP/35- 30SVH452941, Ibérico
 SP/36- 30SVH449938, Romano y Moderno
 SP/37- 41- 30SVH446934, Bajomedieval (Lám. 2/D)
 SP/38- 30SVH455940, Ibérico
 SP/39- 30SVH450929, Romano
 SP/40- 30SVH450933, Romano
 SP/42- 30SVH453936, Ibero-romano
 SP/43- 30SVH459934, Romano
 SP/44- 30SVH467873, Romano
 SP/45- 30SVG459879, Edad del Bronce
 SP/46- 30SVG459882, Edad del Bronce, Ibero-romano
 SP/47- 30SVH414928, Edad del Bronce, Ibero-romano, Islámico y Bajomedieval
 SP/48- 30SVH413927, Brujuelo; Islámico, Bajomedieval y Moderno
 SP/49- 30SVH412918, Romano
 SP/50- 30SVH418920, Islámico
 SP/51- 30SVH419923, Islámico y Bajomedieval (Lám. 2/A)
 SP/52- 30SVH417925, Ibero-romano e Islámico
 SP/53- 30SVH409938, Romano y Moderno
 SP/54- 30SVH411935, Ibero-romano
 SP/55- 30SVH408939, Edad del Bronce y Bajomedieval
 SP/56-57- 30SVH406945, Edad del Cobre
 SP/58- 30SVH422902, Romano Imperial y Tardío
 SP/59- 30SVG418897, Edad del Bronce e Ibérico
 SP/60- 30SVG414866, Torrechante; Romano y Bajomedieval

SP/61- 30SVG416845, Torremocha; Bajomedieval
SP/62- 30SVG483970, Torre del Risquillo, Bajomedieval
SP/63- 30SVG417963, Torrequebrallilla

ANÁLISIS ESPECIAL

Edad del Cobre y Bronce

Son variados los asentamientos pertenecientes a estos períodos culturales, entre ellos cabe destacar los nº 28, 33, 45, 46, 47, 56/57 (Fig. 3/A, B, C) y 59 (Fig. 2). Todos estos núcleos se interrelacionan con el gran centro estratégico del Cerro de Peñaflor.

La ubicación de los mismos les lleva a ejercer un control político de todo el espacio analizando, controlando de esta manera los pasos naturales, tierras de cultivo, afloramientos minerales y demás recursos económicos, existiendo unos yacimientos que ejercen un claro dominio (coerción) sobre otros (Nocete, 1989).

Son generalmente asentamientos ubicados en zonas elevadas, cumbres de agua y las zonas de donde extraen la mayor parte de los recursos económicos.

Período Ibérico

A esta fase cultural pertenecen gran número de los asentamientos localizados con los trabajos de prospección, aunque resulta difícil, en algunos casos, precisar la cronología exacta de los mismos, a causa, unas veces de la escasez de material y otras, por el carácter poco significativo de la muestra. Destacaremos los nº 24, 8, 38, 35, 47, 17, etc. (Fig. 2).

Son precisamente recintos ubicados en zonas de alto interés estratégico, de los que en algunos casos se conservan restos de las estructuras que constituían la fortificación (Lám. 1/B), realizadas con grandes piedras irregulares unidas sin argamasa. Algunos de ellos han presentado materiales cerámicos fechables en el período Ibérico Tardío nº 28 (Fig. 3/D, E) (Fig. 5/F).

Estos asentamientos posiblemente mantendrían en explotación yacimientos de oligisto muy frecuentes en toda la zona, así como recursos ganaderos y algunos agrícolas como consecuencia de la mala calidad de las tierras.

Período Romano

Al igual que el anterior son muy numerosos los yacimientos de este período. Se localizan en las cumbres de cerros, laderas, y en algunos casos en zonas llanas, estos últimos en donde aparece una mejor calidad de la tierra. Son Villas y Turris, dispersas por todo el territorio necesarias para el control político y económico del lugar, destacamos los nº 26, 29, 39, 40, 44, 58, etc.

LAM. 2/C. Estructuras de Torrechantre.



Algunas de ellas poseen un hiatus de ocupación que oscila desde el siglo I d.C. al VI d.C. (Fig. 5/D, E). Sus principales actividades económicas serían la agricultura, ganadería, minería (yeso, oligisto), etc, y la explotación salina, actividad presente en el nº 58, villa ubicada junto a uno de los actuales grandes centros salinos de la zona, la salina de D. Benito (Lám. 2/B).

Islámico

Como ya apuntamos, en la zona estudiada se encuentra el asentamiento de Peñaflor, del que gracias a los diversos estudios arqueológicos (Salvatierra, 1990, Salvatierra, Aguirre y Castillo, en prensa, Salvatierra y Castillo, en prensa) se ha podido determinar toda su filiación cronológica. Destaca su fase emiral correspondiéndose este yacimiento con el mencionado por Ibn Hayyan de la al-Mallaha.

En torno al mismo se establece un poblamiento no muy disperso, generalmente próximo a los centros de explotación salina del Brujuelo y de D. Benito, este último junto a Peñaflor. Cabría destacar los nº 30 (Fig. 5/B, C), 47, 48, 51 y 52. Algunos de estos asentamientos están ubicados en zonas elevadas, Peñaflor (Lám. 1/A) y el Brujuelo, mientras que otros lo están en zonas más llanas pero siempre en relación a la explotación salina. Al mismo tiempo, según demuestran los estudios arqueológicos, estas comunidades complementan sus actividades agrícolas y salineras con un pastoreo importante (Salvatierra, Aguirre y Castillo, en prensa).

Durante el gobierno del emir Abd Allah, son numerosos los núcleos de población que se revelan contra su autoridad (Aguirre y Jimenez, 1979; Aguirre, 1982; Aguirre y Salvatierra, 1989), de aquí, que una vez en el poder Abd al-Rahman III, su objetivo principal es acabar con todos estos núcleos rebeldes. Una vez acabadas estas su-

LAM. 2/D. Estructuras Bajomedievales del yacimiento SP/37-41.



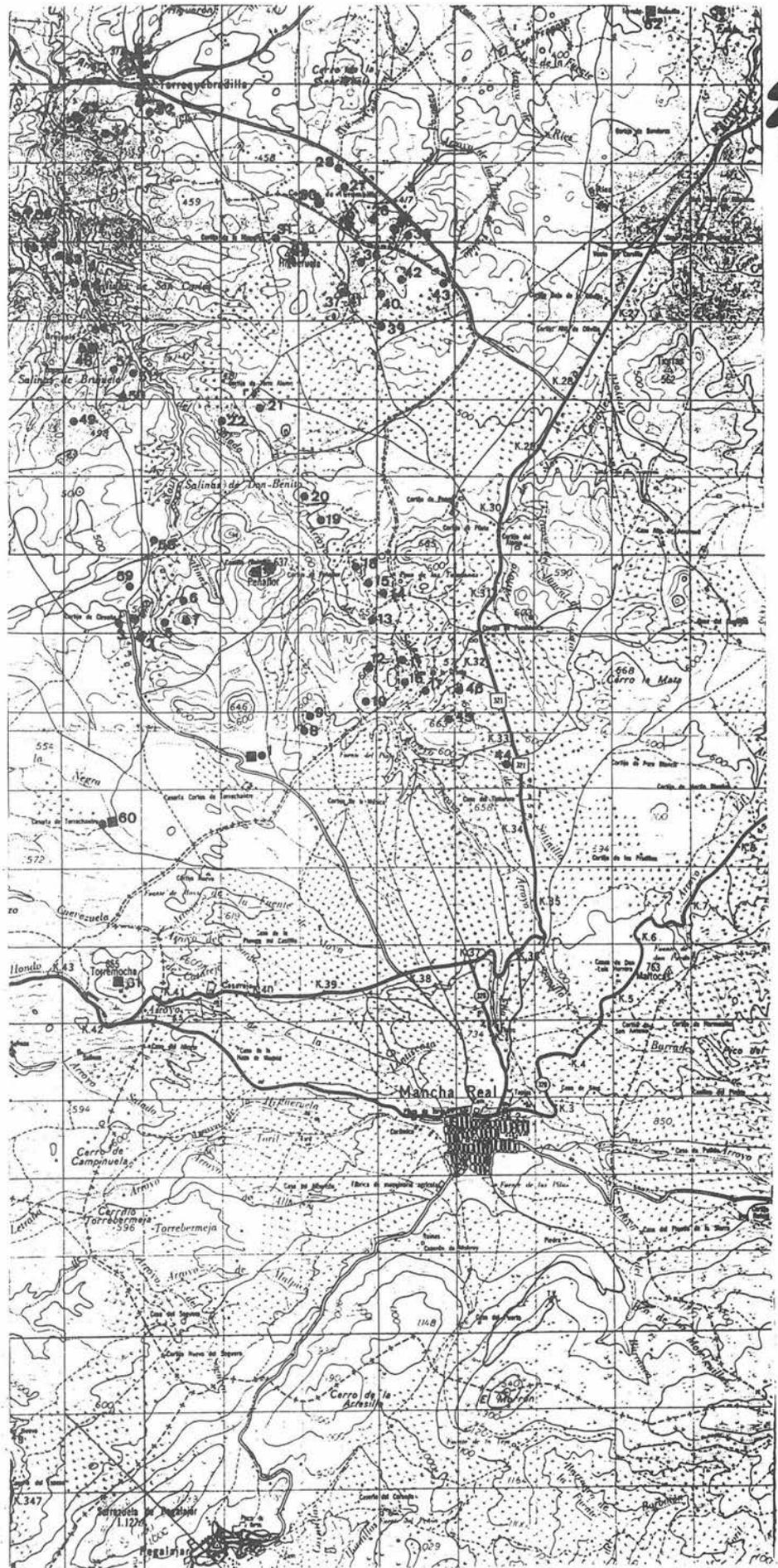


FIG.2. Yacimientos localizados.

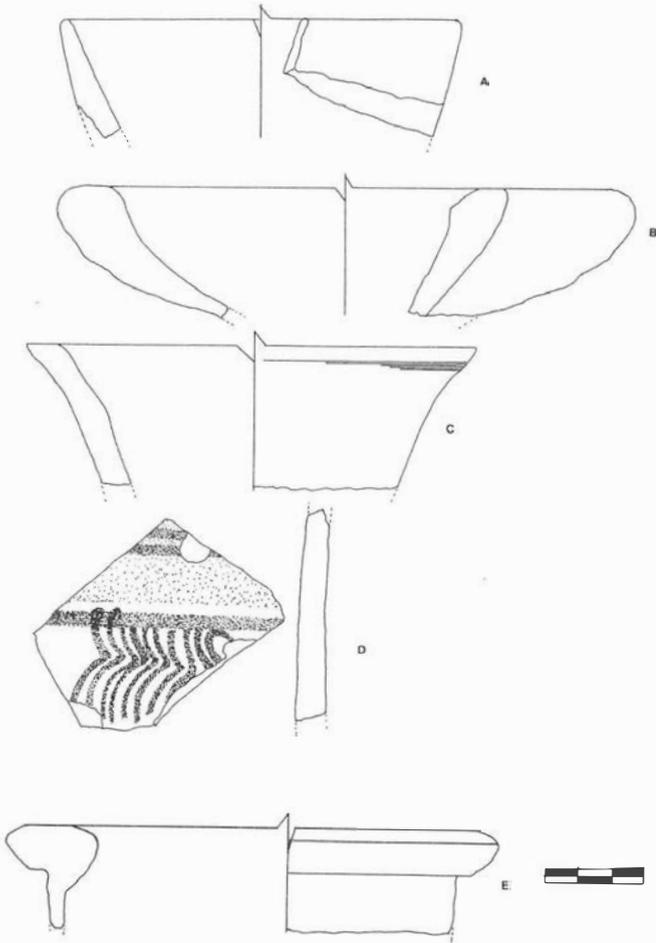
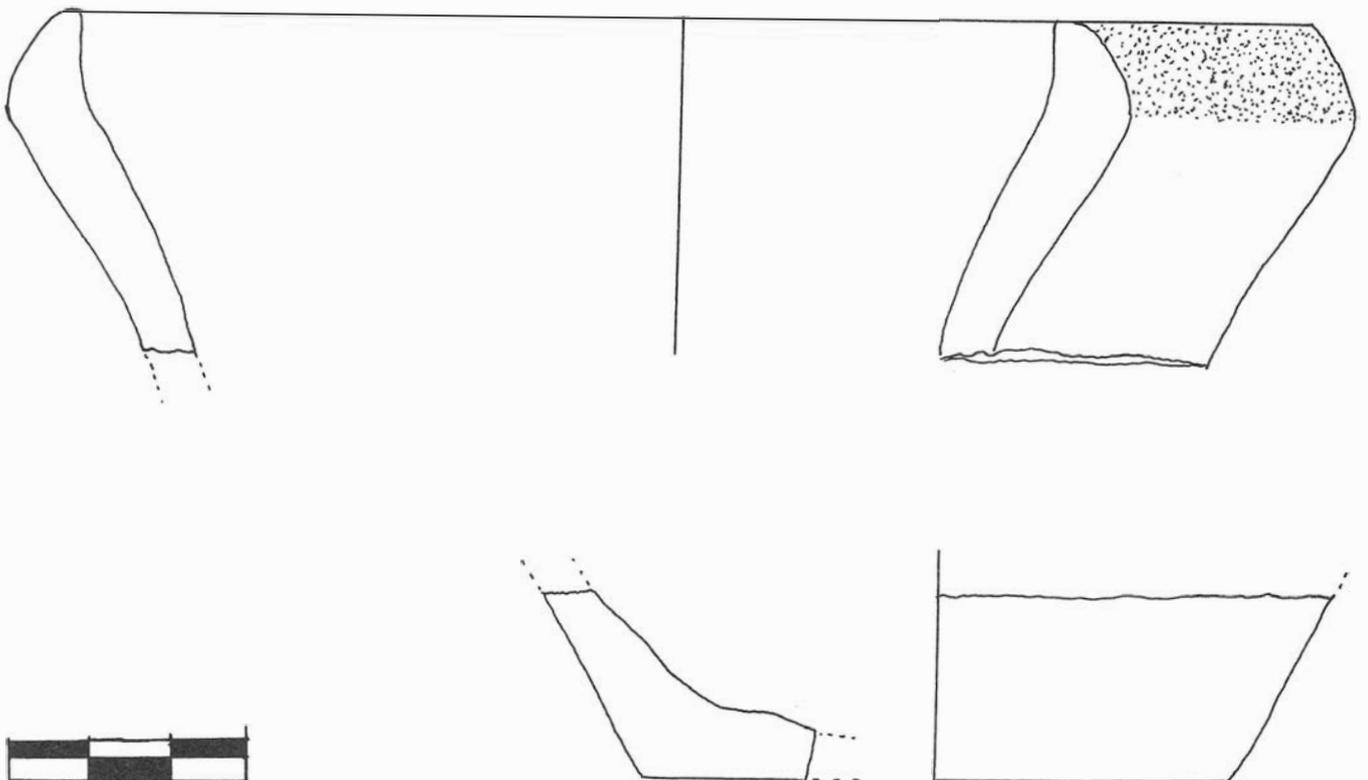


FIG. 3. Cerámicas de la Edad del Cobre e Ibéricas.

FIG. 4. Cerámicas cristianas.



blevaciones, la población de estos asentamientos ubicados en zonas de alto interés estratégico y con grandes posibilidades defensivas, es obligada a abandonarlos para que se asienten en zonas menos elevadas o más controladas. De esta manera se produce una concentración del hábitat pasando estas poblaciones a formar parte de los habitantes de las incipientes ciudades del entorno (Jaén, La Guardia, etc.). La prospección ha localizado pocos asentamientos pertenecientes a etapas islámicas posteriores, ya que los recogidos se fechan en el siglo XII, se trata de los nº 13, 21 y 47, al igual que los anteriores con clara dedicación a la explotación de la sal. Son pequeños yacimientos ubicados en zonas poco elevadas, llanuras o laderas y muy próximas a los arroyos.

Bajomedieval

Durante el período cristiano esta zona vuelve a retomar el interés político, debido a la proximidad de la frontera entre los ejércitos cristianos y el Reino Nazarí de Granada. Por lo que en algunos de los cerros más elevados se construirán fortificaciones y otro tipo de estructuras tendentes a proteger el área de posibles razzias árabes. Así pues vuelve a ocuparse el Cerro de Peñafior y el Brujuelo (48), y aparecen los de la Torre del Sordo (1) (Fig. 4), Torrechantre (60) (Lám. 2/C), el Risquillo (62), Torremocha (61) y Torrequebradilla (63).

Estos asentamientos recogerán la tradición salinera, continuando con la explotación de las ya antiguas salinas, tal como aparece en la documentación del siglo XV *las quales salinas son las salinas de Barranco Cobondo e Albuxuelo e Barranco Hondo e la Debesa Don Benito e todas las otras salinas* (Archivo Histórico Municipal, 1479) (Castellano, 1983). Pero al mismo tiempo las excavaciones realizadas en el Cerro de Peñafior también demuestran una actividad ganadera (Salvatierra, Aguirre y Castillo, en prensa), siendo al mismo tiempo zona de tránsito de los grandes rebaños, que suben a pastar desde las zonas del valle hasta Sierra Mágina.

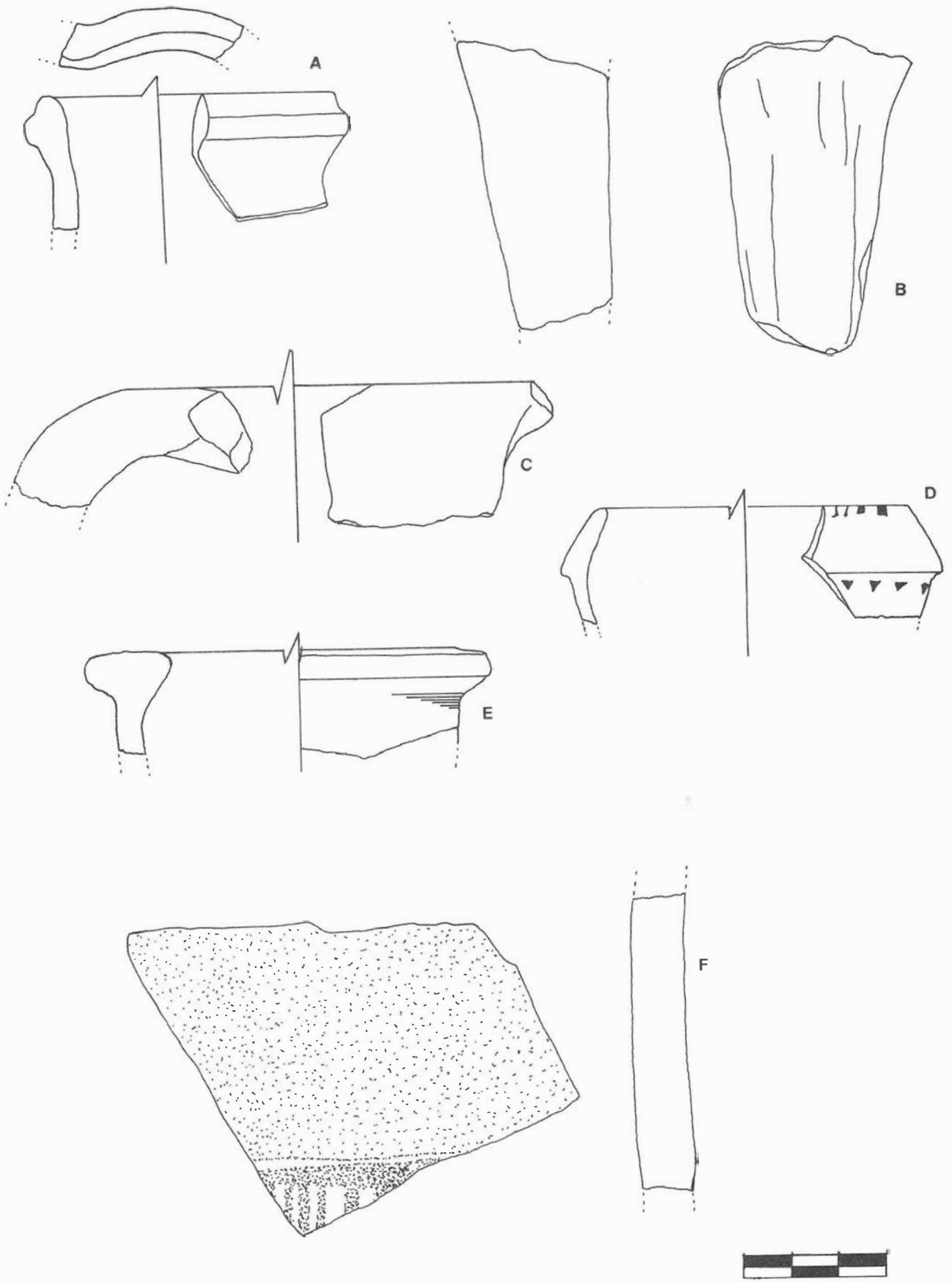


FIG. 5. Cerámicas Ibéricas, romanas e islámicas (siglo IX).

CONCLUSIONES

La prospección realizada puede mostrarnos como ha ido evolucionando el hábitat de la zona a lo largo de todos los períodos históricos estudiados, y aunque los trabajos aún no están finalizados, podremos, gracias a ella, tener un avance general del tipo de poblamiento articulado.

Debemos destacar el mal estado en que se encuentra la mayor

parte de los asentamientos localizados, muchos de ellos requieren una intervención urgente, pues las labores agrícolas y la erosión natural los están llevando a una situación ya crítica y que puede redundar en su desaparición total. Así mismo, la mayor parte de las estructuras militares localizadas se encuentran en un lamentable estado necesitando urgentemente una intervención de consolidación que evite un mayor deterioro.

Bibliografía

- J. Aguirre, *El Jaén Islámico*. «Historia de Jaén». Diputación Provincial de Jaén y Colegio Universitario Santo Reino, 1982.
- J. Aguirre y M.C. Jiménez, *Introducción al Jaén Islámico*. Instituto de Estudios Giennenses, 1979.
- J. Aguirre y V. Salvatierra, *Cuando Jaén era Yáyyan*. «Historia de Jaén» Tomo II. Granada, Granada, 1989.
- Archivo Histórico Municipal de Jaén, *Actas Capitulares*, 1479, fol. 3 v.
- A. Castellano, *Lassalinas de Jaén (Contribución al estudio de la sal en Andalucía Medieval)*. «Cuadernos de Estudios Medievales» VIII-IX. Universidad de Granada, pp. 157-167.
- R. Machado, *Las grandes unidades morfoestructurales*. «Historia de Jaén» Tomo III. Granada, 1989.
- F. Nocete, *Del 3000 al 1500 de nuestra era*. «Historia de Jaén» Tomo II. Granada, 1989.
- V. Salvatierra, *Cien años de Arqueología Medieval. Perspectiva desde la periferia: Jaén*. Universidad de Granada, 1990.
- V. Salvatierra, J. Aguirre y J. C. Castillo, *Excavaciones en el Cerro del Castillo de Peñaflor*. «Anuario Arqueológico de Andalucía» 1989, en prensa.
- V. Salvatierra y J. C. Castillo, *El Cerro de Peñaflor. Un posible asentamiento bereber en la Campiña de Jaén*, «Revista Anaquel». En prensa.